

## Cuauhtémoc Cárdenas

### EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO Y SUS INCURSIONES POR LOS CAMINOS DE LA CIENCIA.

El ejército de Estados Unidos está frente a un grave problema: quiere encontrar nuevas formas de intervención para agredir y lesionar a los pueblos de Latinoamérica, Asia, Europa, Africa y Oceanía. El ejército americano es tremendamente poderoso, dispone de enorme cantidad de material guerrero, desea practicar "el arte" de la guerra, prefiere resolver los problemas mediante el empleo de las armas y no dejarlos en las "ineptas" manos de los civiles, pero para recoger enseñanzas de los nuevos campos donde pretende actuar, no quiere dar la cara, se escuda tras los títulos universitarios de la Universidad Americana de Washington y además, yendo por este camino "de la ciencia", ha tenido tropiezos y fracasos. Latinoamérica no ha sabido apreciar ni agradecer el esfuerzo del ejército americano para ayudarnos a investigar en el campo de las ciencias sociales, para saber por que estamos inconformes con una serie de situaciones políticas, económicas y sociales en nuestro continente.

Irving L. Horowitz\*, por ejemplo, nos dice que el "Proyecto Camelot" se concibió en 1963, por altos jefes del ejército, para encontrar un nuevo tipo de acción guerrera, pues las "revoluciones" de Cuba y Yemen y los movimientos insurgentes en Vietnam y el Congo eran un grito ya lejano de las batallas de la segunda guerra mundial y también diferían de la contemplada -y planeada- apocalipsis de la guerra nuclear. Por primera vez en la guerra moderna, los establecimientos militares no estaban en posición de usar los inmensos arsenales a su disposición, pero estaban, al contrario, obligados por la fuerza de un determinante geopolítico, a comprometerse en formas primitivas de combate armado. Las preguntas del momento para el ejército eran: ¿Por -

\*I.L. Horowitz: "The life and death of Project Camelot". Revista Trans-action. Nov.-Dic. 1965.

qué no puede usarse la mano dura (hardware)? ¿Qué - alternativas puede proporcionar la mano suave (software) de las ciencias sociales?".

Sin embargo, al tratar de poner en práctica el "Proyecto Camelot", la Universidad Americana de Washington habló de un programa de estudios diseñados para "medir y predecir las causas de revoluciones e insurgencias en áreas subdesarrolladas del mundo". Esto, desde luego, como una investigación social con fines puramente científicos. El proyecto preveía la realización de estudios en:

- a) Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, - Cuba, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, MEXICO, Paraguay, Perú y Venezuela.
- b) Francia, Grecia y Nigeria.
- c) Egipto, Irán y Turquía.
- d) Corea, Indonesia, Malasia y Tailandia.

Se consideraba también un capítulo del -- proyecto, denominado "Proyecto Revuelta", para también efectuar el estudio histórico comparativo del movimiento separatista del Canadá francés. De paso, no debe extrañarnos el nombre de este capítulo, pues originalmente el "Proyecto Camelot", había sido bautizado como "Proyecto Punta de Lanza", pero se adoptó finalmente el de "Camelot", porque este nombre -- "denota la forma correcta de las cosas -desarrollo- de una sociedad estable con paz y justicia para todos". La sabiduría del Rey Arturo bajo la administración militar norteamericana; algo así como la -- paz y la justicia por la ocupación de la Zona del Canal, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, el apoyo a la junta militar dominicana o la paz que -- traen tras de sí los bombardeos en Vietnam.

Pero ¿Por qué nos acordamos ahora del --- "Proyecto Camelot", suspendido por el presidente -- Johnson desde julio pasado? Bueno, porque ahora trata de surgir con otro nombre: hoy es el "Plan Simpático", que pretende "determinar la efectividad o -- ineffectividad de la acción cívica desarrollada por el gobierno colombiano para mejorar el nivel de vida de los campesinos". Este "Simpático" ha desatado fuertes protestas en Colombia y no es improbable -- que siga el camino de sus antecesores, los proyectos "Colonia" (echado a pique en Perú) y "Camelot" -- (detenido en Chile).

Estos tres proyectos responden a encargos de "estudio" de la Organización de Investigación de Operaciones Especiales (SORO son sus iniciales en inglés), hechos a la Universidad Americana de Washington, que se presta para llevar a cabo estas investigaciones especiales y recibe fuertes "donaciones" del presupuesto militar, bueno, fuertes para la Universidad (el "Proyecto Camelot" consideraba una erogación, en cuatro años, de seis millones de dólares, el mayor presupuesto jamás otorgado a un programa de estudios sociales), mínimo desde luego, para el ejército.

William A. Lybrand, subdirector de SORO, hace las mismas declaraciones sobre el "Simpático", que las que hace algunos meses se hicieron sobre el "Camelot". Obligado a comentar por las reacciones antinorteamericanas en Colombia, nos dice Lybrand ("El Día", 7-II-1966) que SORO "realizó y continuará realizando estudios científicos objetivos, requeridos por el ejército y sufragados con fondos de la defensa, en la creencia de que su trabajo corresponde a los mejores intereses del pueblo y el gobierno de los Estados Unidos... En ningún caso... podría realizar investigación alguna susceptible de violar la soberanía de cualquier nación..." Y añadió: --- (que) "los estudios realizados en naciones extranjeras que habían llevado a cabo con el convencimiento de que sus resultados interesaban por igual a los gobiernos de esas naciones y al de los Estados Unidos".

Es decir, se trata de estudios, "con finalidad científica", con los cuales están de acuerdo el ejército de los Estados Unidos y los gobiernos de los países donde se llevan o se piensan llevar a cabo esos estudios. Los pueblos sin embargo, han reaccionado con desconfianza, viendo en los "estudios" únicamente actos de penetración extranjera y lesión de su soberanía, en lo cual no estaban equivocados si vemos ahora, por ejemplo, lo que se dijo para invitar hombres de ciencia a participar en el "Proyecto Camelot", hermano del hoy "Simpático": -- "Camelot" se definió como un estudio "para hacer posible predecir e INFLUENCIAR ASPECTOS POLITICAMENTE SIGNIFICATIVOS del cambio social en las naciones en desarrollo del mundo". Y se expresaba también: "El ejército de Estados Unidos tiene una importante misión en los países menos desarrollados, así como -- una responsabilidad para asistir a los gobiernos --

amigos para tratar con los problemas de insurgencia activa".

Si ésto no es intervenir en los asuntos - de otras naciones, no sabemos que entienda el ejército norteamericano por intervención.

Confirmamos también nuestra opinión al -- ver las razones que dió el sociólogo noruego Johan Galtung, al declinar la invitación que se le hizo - para participar en "Camelot": (que) "no podía aceptar el papel del ejército de Estados Unidos como -- agente auspiciador de un estudio de contrainsurgencia. No podía aceptar la noción de un ejército como agencia del desarrollo nacional; veía al ejército - administrando el conflicto e incluso promoviendo el conflicto. Finalmente, no podía aceptar la asime--- tría del proyecto -se le hacía difícil comprender - por que habría de haber estudios de contrainsurgencia en Latinoamérica, pero no estudios de "contrain--- tervención" (condiciones bajo las cuales las nacio--- nes latinoamericanas pudiesen intervenir en los --- asuntos de los Estados Unidos)".

La actitud intervencionista norteamericana la observamos claramente al ver que los intentos del ejército para hacer "estudios", cubriéndose con la careta de la Universidad Americana de Washington, continúan (el "Plan Simpático" para Colombia), y al ver las causas que han conducido a parar los programas de "estudio" anteriores. Por ejemplo, el "Camelot" fué suprimido por el presidente Johnson porque la violenta reacción que desataron las indiscreciones de un profesor de antropología de la Universidad de Pittsburgh, chileno nacionalizado americano, de viaje en Santiago en esos días, provocaron también una serie de reacciones en los Estados Unidos, casi ninguna de ellas anti-intervencionista, sino, que se produjeron debido a que ciertos sectores que por siempre han encabezado las intervenciones norteamericanas en otras naciones, sintieron amenazado ese derecho, no a no seguir interviniendo, sino a hacerlo en compañía del ejército norteamericano o supeditados a él. Así, el Departamento de Estado se opuso porque siendo "Camelot" un proyecto del Departamento de Defensa, se inmiscuía éste en un terreno que por siempre le había estado reservado. A su vez, el ejército no protestó al cancelarse el proyecto, porque los militares dudan de la eficiencia de la -

mano suave de las ciencias sociales como apoyo e impulso de los intereses imperialistas y coloniales. El Congreso vetó el proyecto porque los congresistas prefieren que los asuntos exteriores los maneje el Departamento de Estado y no el de Defensa. Entonces, la supresión del "Proyecto Camelot" se debió a que las fuerzas de la intervención prefieren su viejo camino, de comprobada eficacia, para actuar: el Departamento de Estado.

El profesor Horowitz, en su artículo antes citado, nos dice por otro lado, que entre algunos grupos de intelectuales consultados, hubo oposición a "Camelot" porque el Departamento de Defensa es considerado como peligroso, mientras que ya hay costumbre de tratar y ver inmiscuido en cuestiones internas al Departamento de Estado, el cual, a menudo, es consultado inclusive para cambios en los gobiernos y ha tenido mucho que ver en innumerables golpes de estado. Como vemos, las fuerzas entreguistas de nuestros países tampoco quieren ensayar nuevos caminos, prefieren la "mano suave" del Departamento de Estado, la vía diplomática, y no la posible dureza del ejército, aunque no rechazan, sino que apoyan porque eso les reporta beneficios, la agresión contra la soberanía de nuestros países.

El imperialismo norteamericano agrade todos los días a los pueblos de todos los continentes, pero no debe dejarnos de llamar la atención que el ejército de los Estados Unidos se muestre tan insistente en aprender, mediante investigaciones de la Universidad Americana, sobre distintos aspectos de nuestra América. El "Proyecto Camelot" consideraba hacer estudios, al menos en una primera etapa, en 22 países, de los cuales 12 son latinoamericanos. Además, el "Proyecto Colonia" se inició en Perú, donde fué echado a pique, y ahora el "Plan Simpático" se lanza en Colombia. Es decir, el ejército norteamericano quiere conocer nuestras reacciones, conocernos científicamente, para intervenir y actuar en forma más eficiente en nuestra contra. Esto debe alertarnos.

Pero ¿qué será necesario estudiar e investigar muy profundamente para descubrir las causas de inconformidad y las razones por las que los pueblos quieren emanciparse de la Pax Americana? ¿No serán suficientes razones la falta de una reforma agraria en la mayor parte de Latinoamérica y la miseria de los campesinos; el que el hierro de Brasil

y Venezuela, el petróleo sudamericano, el cobre chileno, el azufre de México, el estaño boliviano, la riqueza pesquera del Perú y la agricultura centroamericana, sirvan sólo a los monopolios norteamericanos; la existencia de colonias, bases y "misiones" militares norteamericanas en este continente; el apoyo y aliento a los golpes militares, etc.? Me parece que no hay que buscar mucho para conocer las causas de inconformidad de nuestros pueblos, ni tampoco hay que romperse la cabeza para ver por qué al imperialismo le interesa mantener esta situación, de fuerte explotación para nosotros y grandes beneficios para los Estados Unidos, aunque sea empleando a su ejército.

"Colonia", "Camelot" o "Simpático" no son sino otros caminos de agresión, en un campo y con medios hasta hoy poco ensayados, aunque no por ello haya poca penetración norteamericana en nuestros medios científicos y culturales, y son sólo también una lógica secuencia de las agresiones y lesiones a nuestra soberanía en épocas pasadas y presentes: doctrina Monroe, guerra de 1847 con México, invasiones de Haití, Santo Domingo, Nicaragua, asesinato de Sandino, ocupación de Cuba y Puerto Rico, ataque a Playa Girón, Alianza para el progreso, Teodoro Roosevelt, Henry Lane Wilson, John Foster Dulles, John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson.

Denunciar y repeler la agresión que trata de ocultarse en la ciencia, e incluso emplear los medios que ésta pone a disposición de la humanidad, para sojuzgar a los pueblos, es deber principalmente de quienes han tenido, en naciones explotadas como las nuestras, la oportunidad de capacitarse. Prestarse, por una labor disimulada científica, a colaborar con el imperialismo, es traicionar los intereses de nuestros pueblos y es ayudar al imperialismo norteamericano a adoptar formas que lo disfrazan y ocultan, haciendo más difícil descubrir sus verdaderas intenciones de explotación y servidumbre.

Antes de aceptar donaciones, programas conjuntos de investigación con instituciones norteamericanas, becas de capacitación para oficiales del ejército, etc., habrá que ver los compromisos que esa aceptación pudiera entrañar, habrá que ver si no se trata de desviar nuestra atención de los problemas verdaderos al estudio y esclarecimiento

de detalles secundarios, habrá que ver si la intención real es científica o si con medios científicos se trata de detener nuestra investigación agrícola, de hacer que se pierda de vista la base social y política de la economía y la planificación, si se trata de conformarnos e incluso cohecharnos para aceptar situaciones de injusticia, de subdesarrollo, de imposibilidad de superación.

Las razones de nuestra inconformidad las conocemos bien y en cualquier momento podemos "auxiliar" al ejército norteamericano explicándole -- por que somos decididamente anti-imperialistas, -- por que pensamos que la soberanía y la autodeterminación de los pueblos no pueden tener restricciones, por que tenemos confianza completa en que la fortaleza y la vitalidad de los pueblos son el más seguro instrumento de su emancipación y progreso.



Cuauhtémoc Cárdenas.

Campamento "La Orilla", Mich.  
10-II-1966.

De Cransbrouc.



Me entrego hoy Cuauhtemoc  
este artículo:

El Imperialismo Norteamericano y sus incursiones por los Caminos de la Ciencia." Me dice habiéndolo enviado a la Periódica Siempre.

Encuentro en su contenido de claro sentido patrio y esencialmente nacionalista. Es su sentir y me congratulo de que así sea.

Con publicarlo le hace bien al propio pueblo norteamericano que está siendo víctima del Imperialismo que fructa en el Pentágono, sostén del Capitalismo que absorbe la economía de los países falta de recursos para desarrollarse. Si lo que expresa Cuauhtemoc

no es del agrado de algunos  
 sectores, el Cumple con su deber  
 de Mexicano y yo Cumple con  
 Costado su libertad de expresión  
 y juntos afrontamos lo que  
 puedan manifestar los inconformes  
 con paciencia del conocimiento de  
 la opinión internacional lo que  
 incienan los papavitos de los  
 dirigentes oficiales Norte America-  
 nos con sus notedopos PROLETOS

Marathon, Mich. 16 horas martes 15  
 Febrero 1966.

Los cambios de opinión de los  
 que apoyan la revolución al Imperialismo  
 Norteamericano y hoy se encuentran  
 incienso se encuentran en la misma edad.  
 La fuerza "del Dinero" aquecía fácilmente